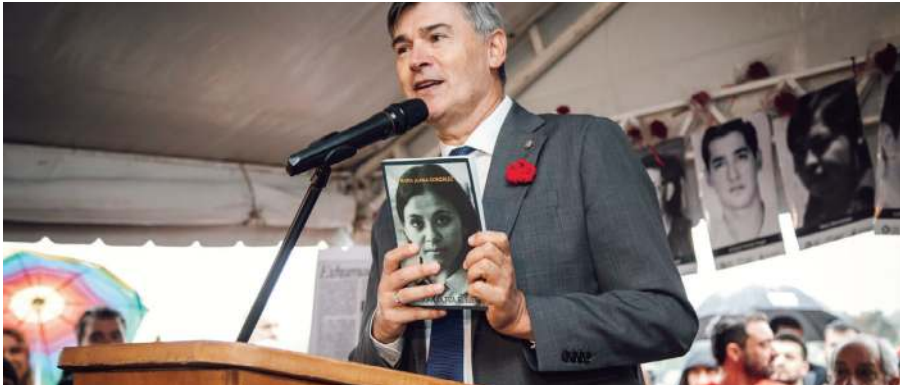


En el Memorial de Cementerio San Vicente



El 24 de marzo de este 2025 la Municipalidad de Córdoba, con participación del Intendente **Daniel Passerini** (*foto*), convocó al acto de conmemoración en el **Memorial de los Desaparecidos**, construido en el Cementerio San Vicente e inaugurado el 7 de diciembre del 2006, cuando me desempeñaba como Director de Derechos Humanos. En esa ocasión fui invitado a evocar la fecha.

Desde hace 19 años, cuando inauguramos este Memorial, cada 24 de marzo he sentido la obligación de venir a este lugar, para honrar a quienes dejaron su huella y siguen andando en las nuevas luchas. Porque, como dijimos entonces, “quien deja huellas jamás desaparece”. Son esas huellas las que necesitamos seguir para avanzar con paso firme.

Pero, además, aquí está también el urnario que guarda las cenizas de Marta Juana González, la madre de mis dos primeros hijos. Nos pareció que aquí debía estar para perpetuarse junto a los compañeros y compañeras que reposan en este lugar, el único mausoleo del

país que preserva con su identidad a quienes nos precedieron en la partida. Marta debía estar aquí, simbólicamente junto a quienes estaban unidos en la militancia por cambios sociales y políticos portadores de justicia social y fraternidad, como tantos otras y otros compañeros y compañeras de los 30.000, que de un modo especial hacemos presente cada 24 de marzo.

En la placa que la identifica en este memorial está inscrito un texto bíblico, del profeta Isaías, que elegí en la cárcel y le envié a mi madre: “Tus muertos revivirán... Y en el país de las sombras darán luz”. Ellos vienen resucitando en cada conquista social que los pobres

logran con sus luchas.

“Tantas veces te mataron... tantas resucitarás”, canta La Cigarra con Mercedes Sosa.

Es el proceso de las luchas populares, sostenidas por el compromiso y la esperanza, con avances y retrocesos... que no admiten indiferencias ni mezquindades.

El Memorial

Pero más allá de estas motivaciones personales, agradezco la decisión gubernamental de hacer memoria como Estado municipal. Porque fue precisamente desde ese poder democrático del estado, que acompañamos el trabajo del Equipo de Antropología Forense en estas fosas comunes, donde se exhumaron restos óseos de quienes habían sido enterrados como NN, en forma clandestina. Y finalizada la tarea, fue decisión del Estado municipal la construcción de este Memorial, que lo hicimos en diálogo con la Comisión de Familiares y el equipo de antropólogos que presidía en Córdoba Darío Olmos. Es importante en estas épocas de destrucción y desmantelamiento del Estado, decir, que hacemos estas memorias porque seguimos convencidos que necesitamos de un Estado fuerte y eficiente para restablecer los derechos violados, especialmente a los que siguen en el subsuelo de la sociedad, pisoteados por los que usufructúan de ese mismo Estado que algunos quieren destruir.

Hacer memoria es fortalecer la democracia. La memoria del ayer, que es volver a pasar por el corazón a tantas y tantos de nuestros familiares y amigos/as muy queridos, nos empuja a levantar su testimonio de generosidad y lucha contra las mezquindades que sobreabundan en tantas conductas que odian y descartan a los más débiles. Pero, además, a asumir la responsabilidad de seguir sus huellas en la dura realidad actual. Fortalecemos la democracia cuando los derechos de los más golpeados se asumen como políticas públicas desde un Estado que privilegia el bienestar de las mayorías postergadas, aportando a más justicia social.

A 49 años de la instauración del terrorismo de estado, repetimos con la convicción de nuestros muertos y desaparecidos, **NUNCA MÁS:**

Nunca más violencias institucionales
Nunca más represión a los que reclaman por sus derechos

Nunca más desmantelamiento del estado y el negacionismo

Nunca más anulación de derechos a los ancianos, a los discapacitados, a los empobrecidos

Nunca más criminalización de las protestas sociales

Pero en democracia también debemos reafirmar **NUNCA MENOS:**

Nunca menos Estado

Nunca menos derechos

Nunca menos justicia social

Nunca menos Democracia.

Luis M. Baronetto